Intersección imaginaria de dos curvas también imaginarias "Desarrollo tecnológico" e "Intención de uso", ambas en función del tiempo.

(*Divertimento*)

Por
Jaime Sierra Bosch
Ingeniero Consultor Estratégico Senior en Procesos, Datos y Sistemas.

No creo que sea factible negar la existencia de una curva de desarrollo tecnológico, al menos teóricamente, en la que, de una u otra manera, (dependiendo de la visión y su correspondiente interpretación), se reflejen los aportes o avances tecnológicos al orbe, de alguna forma cuantificable o, del mismo modo, la existencia de alguna curva que represente el interés del uso de tal o cual tecnología, lo que puede plasmarse también de alguna forma cuantificable, tal como la demanda por aeroplanos, por bombas, por telefonía, por ejemplo, o por alguna cosa que aún no existe.

Podemos pensar en el desarrollo de la tecnología como una sucesión de hechos, tangibles, ocurridos a través del tiempo, sobre la superficie de todo el planeta, (aunque no homogéneamente), desconectados estos hechos entre sí, o conectados en algún grado, ya sea directamente o indirectamente.

Por la experiencia, sabemos que en general las distintas tecnologías suelen desarrollarse luego, aumentando su presencia, como tal, o ya fuera como estado previo y o como efectos suyos.

Aunque hasta la primera revolución industrial las personas iban deseando las tecnologías a medida en que estas se iban generando, podemos percibir una creciente conciencia de la raza humana de tales desarrollos, y que, a raíz de esa conciencia de existencia de tales desarrollos, se le buscan nuevas aplicaciones. El ser humano intentará sacar todos los provechos imaginables de esta situación.

Por lo mismo, sabemos también que la evolución tecnológica se encuentra hoy prácticamente a pedido, ya que cada vez existen más medios (el estado previo), para realizar cada vez más sueños, de cumplir más deseos. De forma inversa, podemos desear, sabiendo que lo podemos hacer. Si tienes los medios, claro. Y aunque no todo, cada vez más que antes. Unos ejemplos son el viaje a la Luna, el desarrollo de vacunas, etcétera.

Desear algunas cosas es pecado en algunas religiones, pero difícilmente es delito. El delito comienza cuando se llevan a cabo deseos que están prohibidos por las leyes y castigado su cometimiento. (Sólo aquello por prohibido). Y por otro lado, sabemos que las leyes siguen

a los hechos, y por lo general, demoran mucho en adaptarse a las nuevas realidades. Y si hay juegos de intereses, es bastante esperable una procrastinación de varios años de alguna legislación sobre tecnología.

Mucha gente no lleva a cabo sus deseos más perversos, censurables o pecaminosos, porque no puede. ¿Qué pasaría si pudiera?

¿Qué ocurriría si el desarrollo tecnológico siguiera de inmediato al deseo o intención de uso de la tecnología? - ¿Si estas curvas coincidieran, como nos muestra la Figura 1, qué podría pasar luego?

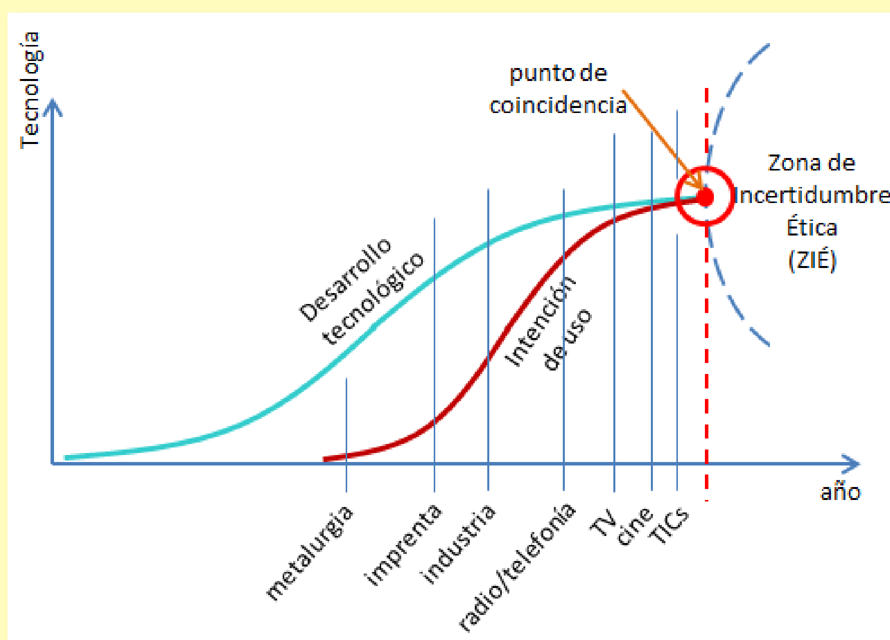


Figura 1: *Intersección imaginaria de las curvas también imaginarias "Desarrollo tecnológico" e "Intención de uso" de la tecnología, ambas en función del tiempo.*

Ya el sólo planteamiento de esta situación hipotética nos hace presuponer que la tecnología ya está al alcance de la mano, y que puede usarse sin mayor impedimento, ya que el estado previo, (las condiciones existentes previas al desarrollo de una tecnología), así como el estado de la legalidad vigente, lo hacen muy posible.

La nube de probabilidades de ocurrencias en el tiempo, una vez pasado el punto de coincidencia, es una zona de incertidumbre ética, (ZIÉ), ya que se puede hacer casi cualquier cosa, y no habrá ley que la controle, y cuando la haya, estará atrasada en aplicación y vigencia.

¿No hemos llegado aún a ese punto?